

Estados Unidos inventa, China escala

<https://elpais.com/economia/negocios/2026-06-28/estados-unidos-inventa-china-escala.html>

Por primera vez, Washington compite con un rival capaz de generar conocimiento y lograr poder económico y estratégico

Matilde Mas Ivars

28 JUN 2026 - 05:30 CEST

Durante décadas, el mundo asumió que [el liderazgo tecnológico estadounidense](#) era una constante histórica. Hoy, sin embargo, la pregunta es si China está construyendo un sistema de innovación más eficaz que el de Estados Unidos.

Mientras Washington combina inversiones industriales sin precedentes con una creciente estrategia de contención tecnológica hacia China, [Pekín está implementando una estrategia mucho más ambiciosa](#): construir un ecosistema completo capaz de generar conocimiento científico, formar talento, financiar innovación, producir tecnología a escala industrial y conquistar mercados globales. La cuestión central ya no es quién lidera una tecnología concreta, sino [qué país dispone del ecosistema más eficaz](#) para generar innovación de forma sostenida

La historia de la innovación moderna es, en gran medida, la historia de la concentración de científicos e ingenieros excepcionales. Durante la segunda mitad del siglo XX, Estados Unidos ganó la batalla del talento. Sus universidades atraieron a los mejores estudiantes del mundo; sus laboratorios concentraron recursos sin precedentes; sus empresas ofrecieron salarios y oportunidades imposibles de igualar.

Pero esa ventaja ya no es tan evidente. Los datos más recientes sobre investigación en [inteligencia artificial \(IA\)](#) muestran una transformación notable. Hace apenas unos años, la mayoría de los investigadores más influyentes se formaban en instituciones occidentales. Según un análisis publicado por The Economist sobre los investigadores que participaron en una de las principales conferencias internacionales de IA, NeurIPS 2025, el 50% había iniciado su formación académica en China, frente al 29% en 2019. En el mismo período, la proporción de quienes comenzaron en Estados Unidos cayó del 20% al 12%. Además, menos estudiantes universitarios chinos abandonan el país tras graduarse. En 2025, tres quintas partes de los investigadores de IA continuaron sus estudios en China.

La innovación suele asociarse a individuos excepcionales. Sin embargo, en ciencia y tecnología la escala también importa. Y ahí China juega con una ventaja difícil de igualar. El tamaño de China le permite graduar cada año cantidades extraordinarias de ingenieros, matemáticos, físicos e informáticos. Según Digital Science, China cuenta ya con más investigadores activos en IA que Estados Unidos, Reino Unido y Europa juntos, aunque todavía se sitúa por detrás de Occidente en términos per cápita. Cuando millones de personas altamente cualificadas trabajan simultáneamente en problemas científicos y tecnológicos, las probabilidades de generar descubrimientos aumentan de forma significativa. La ventaja estadounidense durante gran parte del siglo XX consistió precisamente en haber acumulado una masa crítica de talento superior a la del resto del mundo. Ahora es China quien disfruta de ese beneficio de escala.

Durante años, la percepción dominante describía a China como una potencia manufacturera eficiente, capaz de producir a bajo coste, pero dependiente de tecnologías desarrolladas por otros. Esa visión ya no es correcta. La transformación es especialmente visible en sectores donde la innovación requiere combinar investigación, ingeniería, producción industrial y acceso a grandes mercados. Precisamente las áreas donde China ha construido ventajas sistémicas.

Estados Unidos continúa destacando en la generación de ideas. Pero cada vez encuentra más dificultades para transformarlas en industrias manufactureras de gran escala. China, por el contrario, ha perfeccionado precisamente esa capacidad. En la economía contemporánea, innovar no significa únicamente inventar. Significa fabricar, escalar y distribuir. Y en eso, China dispone de enormes ventajas. Persisten, sin embargo, dudas importantes. El envejecimiento demográfico, el elevado endeudamiento interno, la creciente intervención estatal y un entorno político menos abierto que el occidental podrían limitar la creatividad científica y empresarial a largo plazo

La carrera tecnológica del siglo XXI enfrenta a dos modelos de organización del conocimiento, la ciencia y la innovación. La pregunta que empieza a inquietar a Washington es si el sistema que impulsó el liderazgo tecnológico estadounidense durante el último siglo sigue siendo suficiente para competir con un país capaz de movilizar más talento, más capital y una mayor capacidad industrial que cualquier rival anterior.

Por primera vez desde el ascenso tecnológico de Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial, Washington se enfrenta a un rival que no solo compite en productos o empresas concretas, sino en la capacidad misma de generar conocimiento, formar talento y transformar la innovación en poder económico y estratégico.

Matilde Mas, *Ivie y Universitat de València*.